

El 8 de marzo de 2018 se llevó a cabo la primera huelga feminista internacional poniendo el foco de atención sobre los trabajos productivos y reproductivos que las mujeres desarrollamos. Desde Brasil, Argentina, Estados Unidos o Turquía, pasando por nuestro país, las mujeres marchamos juntas para defender nuestros derechos.

Nuestras demandas siguen presentes y vigentes, de ahí la necesidad de luchar frente a las fuerzas patriarcales más reaccionarias que se activan con la intención de mantener el *statu quo* en las relaciones de poder entre los géneros. Estamos preparadas, al igual que en 2018, para llenar las plazas de pueblos y ciudades con nuestros cuerpos y nuestras voces, todas juntas, siempre.

Todas estamos llamadas a la huelga el 8 de marzo para romper los privilegios que derivan de una sociedad patriarcal, capitalista, racista y heteronormativa. Formamos parte de un movimiento interseccional marcado por las desigualdades y precariedades de diversas formas, pero con un único objetivo, que sigamos siendo, como advertía Simone de Beauvoir, el segundo sexo. ¡La huelga es de y para todas, incluidas las que ese día no puedan estar!

Desde el Consejo General de Colegios Oficiales de Educadoras y Educadores Sociales (CGCEES), ante este escenario, MANIFESTAMOS:

1. Que las mujeres somos libres en el uso de nuestros derechos, conociéndolos y practicándolos en igualdad de condiciones y desde una visión del mundo más solidaria, ecológica y económica.
2. Que la Educación Social tiene un papel clave en los cambios, ya que trabajamos para un desarrollo integral de las personas, libres de prejuicios y de estereotipos lastrados del pasado.
3. Que trabajaremos, desde la perspectiva de género, en todos los nuestros ámbitos de actuación, ya que es la vía para concienciarnos del problema, comprobar la gravedad del mismo, y actuar en consecuencia.
4. Que somos NOSOTRAS quienes DEBEMOS construir modelos de poder, donde las actitudes que prevalezcan sean la cooperación y la solidaridad, sin necesidad de agotarnos en el intento, por vivir escenas agresivas y competitivas, valorando los aspectos cotidianos del cuidado.



5. Que exigimos el cumplimiento y aplicación de las medidas de igualdad efectiva por parte de los organismos públicos, sirviendo a su vez de ejemplo a la ciudadanía.

6. Que rechazamos las reformas y las políticas sociales, económicas y laborales que suponen un retroceso en nuestras conquistas y en nuestros derechos (recortes y privatización de servicios públicos como la educación, los servicios sociales y la sanidad), vengan de donde vengan y sean del tipo que sean, y defenderemos nuestra integridad y el derecho a un trabajo digno por encima de todo.

7. Que expresamos nuestro apoyo a la convocatoria de huelga general de las mujeres y nos sumamos a aquellos movimientos feministas y de entidades sociales, secundando y acudiendo a las movilizaciones previstas por todo el Estado e invitamos a sumarse a todas las mujeres.

El 8 de marzo de 2019 volveremos a hacer historia. Pararemos los trabajos de cuidados y domésticos, el consumo, nuestros empleos y los estudios: ¡pararemos el mundo! Porque si nosotras paramos, la vida para. Sin nosotras el mundo no produce ni se reproduce.

¡Nos vemos en las plazas!

**#EdusoESFeminismo**

Febrero de 2019